

Las Juntas del Ateneo Español de México y de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero, me han hecho el honor de encargarme de presentaros al Prof. Piero Calamandrei, tal vez por mi condición de ex-procesalista, aunque la verdad sea dicha, no me considero totalmente separado del gremio.

A todos los que hemos estudiado Derecho en los últimos 30 años nos es familiar la figura de Calamandrei, pues ese afán lógico de conocer la profesión que vamos a seguir nos llevó desde los primeros momentos a estudiar, incluso el aspecto alarmante, para un futuro jurista, que encierra el título del libro de Calamandrei, "Demasiados Abogados", libro magnífico y de gran honestidad que, junto con el del gran Señor que fué Don Angel Osorio, "El alma de la Toga", no debían faltar en ninguna Biblioteca de los que tienen relación con la vida forense.

La personalidad de Calamandrei podemos resumirla en pocas palabras: como Jurista es una de las grandes figuras de Italia, que con Carnelutti y Chiovenda, en el campo del proceso, son continuadores de la tradición-jurídica de la vieja Roma que dió al mundo latino el Derecho por el cual se rige.

Enumerar sus obras de Jurista sería hacer una larga lista de títulos de libros que no creo sea oportuno ni necesario. Para los Juristas, por serles de sobra conocida su producción, en gran parte vertida al castellano, y para los que ven el Derecho como algo extraño, por caer fuera de sus preocupaciones. Sin embargo permitirme que mencione, a más del libro citado "Demasiados Abogados", otros dos: "El elogio de los Jueces - escrito por un Abogado" y "De las buenas relaciones entre los Jueces y Abogados", obras que dan una clara visión de la posición de Abogado y de

Hombre frente a la vida; y por una razón sentimental no quiero dejar de recordar su libro "La Casación Civil", que constituye hoy un trabajo capital sobre la materia en cualquier idioma, y que fué para mí de uso obligado, -- allá por el año de 1933, para la preparación de mi tesis doctoral sobre --- "Los Recursos Procesales".

Ha sido Calamandrei Profesor de Derecho Procesal Civil de las Universidades de Messina, Módena, Siena y actualmente lo es de la de su ciudad na-- tal, Florencia, de la que fué en una ocasión Rector.

Como hombre y político es un Liberal; un Liberal de los pocos que va-- mos quedando en este mundo y que no estamos encasillados en ninguna de las-- dos porciones en que quieren dividir a la Humanidad. Liberal sincero que, - como el gran Maestro Altamira, muerto recientemente, no cree que pueda ha-- ber Paz en el Mundo mientras no haya Libertad; pero Libertad sin adjetivo - alguno que la condicione o la limite.

Ha defendido sus ideas como Diputado Constituyente de la República Italiana, participando en forma activa en la redacción y los debates de la Constitución Republicana de su Patria.

Dirige una Revista "Il ponte" de política y literatura, en la que los-- problemas de Nuestra España han ocupado un lugar en ella. Permitirme que, - para daros una idea clara de su posición ante estos problemas nuestros, os-- lea un párrafo de la carta que dirigió a la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero, con motivo de su designación como Miembro-- Honorario:

"... aunque en Italia durante veinte años hemos sentido gravitar sobre nuestra Universidad el peso afixiante de la dictadura; y aunque en Italia los que no pudieron so

portarla prefirieron el exilio antes que afrontar día a día el largo tormento de sentir controlada, desde arriba, la búsqueda de la verdad; creo que lo que ha ocurrido en la Universidad española bajo la dictadura es más terrible y execrable que lo sucedido en Italia, porque mientras en Italia muchos profesores antifascistas pudieron permanecer en la Cátedra, aunque vigilados, enseñando su Ciencia, la Universidad española para sobrevivir con dignidad a la tiranía no ha podido hacer otra cosa que emigrar a tierras de exilio llevando consigo y salvando en sus libros, la continuidad de la propia Historia.

... me honro de ser colega de los insignes estudiosos españoles que para sus estudiantes han sido Maestros no sólo de Ciencia sino también de conciencia y de independencia moral", para terminar diciendo:

"...Una sola cosa quiero decir: no he estado nunca en España, que es el país del Mundo que más deseo visitar, por su Historia, por su Arte, por el orgullo noble de sus habitantes, por su gloria y por su dolor... Cuando en España había libertad no pude ir porque en Italia la dictadura impedía salir a quién no era fascista; ahora que se puede salir de Italia libremente no tengo ganas de visitar España sofocada por la dictadura. Pero deseo que a no tardar ^{pueda} con otro ánimo visitaré a España, una --

vez restablecida la libertad y encontraros en la Universidad española vueltos a vuestras cátedras después de -- largo exilio..."

Creo que sobra todo comentario.

Como hombre culto que es no se ha encerrado dentro de ese círculo de su especialidad, que hoy es una justificación de sabiduría ignorante, sino que como hombre sensible al medio que le rodea, junto a sus preocupaciones de jurista y de político tiene tiempo para estudiar a Benvenuto Cellini y es hoy, sin duda, uno de sus mejores conocedores.

Podría hablaros largo sobre Calamandrei, pero sería robaros el tiempo que debemos dedicar a oír su charla sobre un aspecto tan unido a la Historia de España, y en general a la del Mundo, como es "El Advenimiento y la caída del Fascismo", el que ha dejado rastros trágicos y sobre todo que, como una burla cruel, a estas alturas todavía sobrevive bajo otros nombres, pero con idéntico contenido.

Prof. Calamandrei, perdonar el tiempo que os he quitado, pero ver en ello --- simplemente, mi buena intención de antiguo discípulo, a través de vuestros libros, de cumplir esta formalidad innecesaria, ya que estáis en vuestra casa.

J. Malagón